

2.3. Tipología

2.3. Tipología.....	216
2.3.1 Juicio analítico y sintético.....	216
2.3.2 Axioma.....	218
2.3.3 El juicio de valor	220
2.3.4 Juicios de valor.....	221
2.3.5 El juicio ético se apoya en axiomas	222
2.3.6. Esta partícula resume:	224

2.3.1 Juicio analítico y sintético

Muestra bibliográfica: Ph. Thiry, *Notions de logique*, París / Bruselas, 1998, 87s . Bajo el título "Contextualización científica", el autor menciona una clasificación de los juicios preconizada especialmente por I. Kant (1724/1804) - al servicio de su crítica - preconizada. Volvemos a escribir.

1. Analítico. Un sujeto A, si en su contenido conceptual al ser 'analizado' (diseccionado) expone a B como un dicho, es un juicio 'analítico'. Así según Kant: "Todos los cuerpos son extendidos". Razón : Todos los cuerpos (físicos) son extendidos en cuanto situados en el espacio.

Nota: El razonamiento muestra que a partir del sujeto A, el dicho B es deducible. Treinta modela "El triángulo tiene tres lados" y "El hombre es un ser pensante". Los juicios analíticos no dependen de ningún por Thiry sentido" llamado experiencia. El dicho no aporta ninguna información nueva sobre el tema... lo que lleva a llamarlos 'tautologías', es decir, el dicho simplemente aporta otras palabras para el tema. Si el axioma de contradicción 'el' es razón suficiente para tales afirmaciones es, en el pensamiento de Kant's pensamiento quizás correcto, pero está sujeto a crítica: en la lógica natural, la identidad (especialmente la parcial) entre sujeto y predicado es la base. Lo que ya se desprende del propio nombre de 'tautología'.

2. Sintético. Kant distingue entre "sintético a posteriori (empírico)" y "sintético a priori (metafísico)".

2.1. Empírica. 'Síntesis' significa aquí "adición de lo dicho al sujeto" y lo hace sobre la base de la experiencia y especialmente "después de ella" (a posteriori, retrospectivamente). Así, según Kant "Todos los cuerpos son pesados". Lo cual es correcto sólo si la definición de "cuerpo" no incluye la característica "pesado", por supuesto. Empírico' significa "en virtud

del empirismo (experiencia)". Thiry da como modelos "La mesa está verde" y "El perro está durmiendo". Que el dicho B pertenece al sujeto A sólo es evidente a partir de datos experienciales ajenos a la descomposición del contenido conceptual dado.

2.2. Metafísica. Que del sujeto A se pueda afirmar el dicho B se hace posible pero no sobre la base de la experiencia de los sentidos. Lo que Kant llama "a priori", es decir, sobre la base de lo ya dado y, por tanto, "antes" de la experiencia. Kant da como modelos: "Todo derecho es la línea más corta entre dos puntos" o " $5 + 7 = 12$ " (matemática) y "Todo lo que ocurre tiene una causa" (física). En otras palabras: las dos ciencias básicas de la entonces ciencia natural exacta se basan en una parte muy importante en juicios "metafísicos".

Thiry. Esta "famosa" clasificación es claramente discutible. Así, "La tierra es redonda" es una sentencia analítica desde Copérnico (1473/1543) y el heliocentrismo, en el sentido de que la característica "redonda" forma parte desde entonces de la definición física de "Tierra". Como es bien sabido, el heliocentrismo afirma que el sol está en el centro del sistema solar y que los planetas giran alrededor del sol. En la época anterior a la de Copérnico, sin embargo, prevalecía el punto de vista geocéntrico: se creía que la Tierra estaba en el centro y que los planetas giraban a su alrededor. El juicio: "La Tierra es redonda" podía considerarse hasta entonces un juicio metafísico (sintético a priori).

Aquí se puede añadir lo siguiente: Tampoco se puede culpar a Fernando de Magallanes (1480/1521) y sus compañeros de viaje si, tras su vuelta al mundo (1519/1521), que fueron los primeros en completar, afirmaron: "La tierra es redonda", y ello basándose en su propia y particularmente difícil experiencia -Magallanes no sobrevivió al viaje-. Luego, sin embargo, para sus compañeros de viaje, se trata de un juicio empírico (sintético a posteriori). Incluso para un niño, que todavía tiene que descubrir, calculando laboriosamente, que $5+7$ es efectivamente -y siempre- 12, se trata de un juicio empírico y no metafísico.

Thiry: en cualquier caso, la clasificación es una especie de hito filosófico, ya que numerosos filósofos se adentran en ella para aceptarla o criticarla.

Nota: Kant's libro seminal, *Kritik der reinen Vernunft* (1781-1, 1787-2), tiene como tarea principal la respuesta a la pregunta: "¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori?". Su contenido como juicios generales no procede de muestras proporcionadas por experiencias sensoriales. Por tanto, ese contenido sólo tiene un origen, nuestra mente humana que "impone" pensativamente tales juicios a los datos sensoriales.

Pero como nuestros datos son puramente sensoriales y, por tanto, limitados a lo que él llama los fenómenos (el mundo fenoménico), lo que él llama "las cosas en sí" escapan a lo que él supone que está dentro, detrás, por encima de los datos sensoriales (los fenómenos). El conocimiento de las cosas en sí sería lo que él llama "un conocimiento absoluto". Por tanto, no está al alcance de nuestro conocimiento.- Consecuencia.- Las proposiciones de la metafísica tradicional que son juicios sintéticos a priori son irresponsables por la razón.-.

Así : "El alma es una sustancia" (entiéndase: un ser o hecho existente en sí mismo). Análogamente: "Dios existe". existe".- Nota: Tal proposición delata que Kant no había conocido ninguna experiencia sagrada. Las religiones tradicionales -y en su estela la metafísica tradicional- sostenían sobre la base de experiencias (salidas del alma, contacto con almas antepasadas, p. ej.) que el alma era una "sustancia", sin embargo excedían la experiencia sensorial de Kant más allá de la experiencia sensorial de Kant. Las religiones tradicionales -por ejemplo, las bíblicas- también afirmaban basándose en la experiencia (Yahvé aparece a Abraham o a Moisés, por ejemplo) que Dios era y existe como "sustancia", aunque tales experiencias de Dios exceden lo que Kant llamaba "los fenómenos" del conocimiento sensorial.

Nota: En sus Prolegómenos (1783), Kant emplea los términos "analítico" y "sintético" en un sentido metodológico. Allí, una deducción -que deduce de una verdad general una verdad particular- se denomina 'sintética'. Un razonamiento que presupone una petición como si ya estuviera dada y examina este 'lema' (solución provisional) por sus condiciones de posibilidad se llama 'analítico'. En él se reconoce claramente la distinción de Platón entre 'synthesis' (deducción) y 'analysis' (reducción). El plural de significados dados a ambos términos lleva a confusiones porque un sujeto del que se puede 'deducir' el dicho gracias al 'análisis' del contenido conceptual se llama Kant y un dicho que puede decirse del sujeto gracias a la experiencia conduce a un juicio "sintético".

2.3.2 Axioma

Muestra bibliográfica: Ch. Lahr, *Cours*, 562/566 (*Les axiomes et les postulats*); A. Virieux-Reymond, *L'épistémologie*, París, 1966, 48/52 (*La méthode axiomatique*); I.M. Bochenski, *Wijsgerige methoden in de moderne wetenschap* Utr./Antw., 1961, 91/124 (*De axiomatische methode*). Un "axioma" es un tipo de juicio. Ahora especificamos.

Definición. Si dado un número finito de proposiciones (juicios) tal que el significado de todas las demás proposiciones deducibles a partir de él es deducible dentro de un conjunto de proposiciones conectadas, entonces ese número finito de proposiciones básicas es un axioma. Un "axioma" es una proposición de éste. Dentro de tal axioma hay un número finito de

conceptos - conceptos básicos cuyo significado sólo se desprende de las proposiciones deducibles de ellos.

Origen. A. Herreman, *Axiomatisation et formalisation (Mathématiques)*, en: D. Lecourtdir., *Dict. d 'histoire et philosophie des sciences*, PUF, 1999, 90/95, dice que la axiomatización de las ciencias en la antigua Hélade es controvertida: algunos sostienen que el eleático Parménides (-540/...) y Zenón (-500/ ...) están en la cuna del método utilizado en los Elementos de Euclides (siglo IV / III) encuentra su elaboración (recuérdese la prueba del absurdo); los otros afirman que Platón y su academia o la obra de Aristóteles de Aristóteles constituyen el origen.

El gran cambio. La terminología obsoleta denominaba "axioma" a una frase proposicional general y "postulado" a una frase proposicional particular. El axioma se aplicaba a todo el sistema de derivaciones; el postulado, más rico en contenido pero más pobre en alcance, se aplicaba a una parte del mismo. A. Virieux-Reymondo.c., 49, dice que la terminología reciente de Euclides entre axioma, postulado e incluso hipótesis (suposición).

Formalización. El punto de vista renovado (común desde el siglo XIX) prohíbe cualquier contenido intuitivo (derivado de la experiencia) -llamado "interpretación semántica"- en un axioma (la frase se convierte, por así decirlo, en una "cáscara vacía"), de tal manera que su contenido sólo se hace evidente más tarde a partir de las inferencias dentro del sistema. Es lo que se denomina "método hipotético-deductivo". Las frases se formulan según un modelo matemático. De ahí el término "cálculo" (aritmética lógica).

Deducción. Lahr subraya: la deducción no es por axioma sino por axioma. GG: $x = a + b$. GV: demostrar que $a < x$ y $b < x$. Si el axioma es que cada suma parcial es menor que su suma total y a y b son sumas parciales de la suma total x , entonces $a < x$ y $b < x$. En otras palabras: un axioma, gracias a su significado resumidor previo, alberga en el sistema derivado de él una multiplicidad de deducciones.

Nota: Platónicamente, un axioma es un 'lema' cuya riqueza en términos de inferencias se elabora gracias al 'análisis' correspondiente. Lo llamamos con O. Willmann "el método lematológico - analítico". Lemma' es 'prolepsis', premisa, hipótesis que revela su significado gracias al análisis. Uno dice generalmente pero menos listo "método analítico" porque un análisis no cuelga en el aire sino resuelve un dado - lema.

2.3.3 El juicio de valor

Muestra bibliográfica: R. Nadeau, *Voc. techno et analyt. d'épistémologie*, PUF, 1999, 350s . A. Brunner, *Die Grundfragen der Philosophie*, Freiburg, 1949-3, 77.

Se imponen dos reglas relativas a la base ontológica.

- 1. "Omne ens est bonum" ("Todo lo que es es bueno (valioso)"). El significado correcto es el siguiente: antes de emitir un juicio de valor, hay que definir en qué consiste ese juicio de valor. Esto corresponde al juicio de valor "caracterizador" que E. Nagel, *The Structure of Science*, Nueva York, 1961, presupone como condición necesaria para un juicio de valor "estimativo". Lo que está presente en relación con el "ser" (la realidad) decide el posible "ser" del valor.

- 2. "Todo lo que es es materialmente objeto susceptible de una multiplicidad de objetos formales" (10.4). El "ser" (la realidad) es materialmente interpretable y ello desde una multiplicidad de perspectivas ("objetos formales"). Esto también se aplica al contenido de valor de lo que es.

"El valor se aplica". La inferencia de los dos puntos anteriores es que el valor -en la antigua jerga escolástica "el bien"- "se aplica", es decir, se hace sentir, apreciar y estimar. El que "siente, aprecia, estima" el valor, sin embargo, no es un autómatas, sino un yo con latitud respecto a la realidad y al valor. Sin embargo, ese yo no puede superarlo: "Lo que se sostiene, se sostiene".

Subjetivismo y relativismo axiológicos. Axiología" es la elevación de "axia", valor. El subjetivismo valorativo define el valor como "lo que alguien considera valioso". En otras palabras: el sujeto que valora decide si algo es valioso o no - El relativismo del valor sostiene que el valor depende de las circunstancias y no es fundamentalmente nada "en sí mismo". - Crítica de Brunner de Brunner. - ¿Cómo se entiende entonces que el yo como sujeto valorante pueda equivocarse si el valor existe enteramente gracias a ese yo? Lo valorado se encuentra en el error sobre la materia para ser diferente -encontrado diferente- que el yo así afirmado. Así pues, el valor es "relativo" en el sentido de que el yo, el grupo, las circunstancias (aspecto situacional) sienten, valoran, aprecian y así hacen justicia al valor, pero en última instancia sobre la base de la esencia objetiva del valor.

Objeto material y objetos formales.- La misma cosa -por ejemplo, un veneno- es "ciertamente no tan mala" para el especialista en serpientes sobre la base de la inmunización, pero para los mordidos por una cobra en la estepa africana, posiblemente "mortal" y, por tanto, "muy mala". El veneno en sí es el objeto material. Los diversos juicios de valor no niegan el objeto objetivo, material, sino que muestran la multiplicidad de objetos formales a

los que es susceptible.- Esto no es 'relativismo' que niega el "ser en sí". Esto es 'perspectivismo que sabe que lo que es "en sí" está sujeto a perspectivas.

2.3.4 Juicios de valor.

Muestra bibliográfica :A. O. Bettermann, *Psychologie und Psychopathologie des Wertens*, Meisenheim am Glan, 1949. - Nos interesa especialmente la primera parte que tipifica algunas actitudes básicas del hombre frente a los valores. La segunda parte trata de definir las actitudes patológicas.

1. La apreciación ingenua.-- Especialmente los niños y los adultos "infantiles" aprecian sin "problemas" y lo hacen con una convicción que se percibe como "segura de sí misma". 2. La entrega a uno o varios valores es conspicua.-- "Uno está absorbido por ellos". Suelen ser valores hereditarios.

2. La valoración enfática. La "enfaticación" es una forma de hablar, es decir, con énfasis de sentimiento. La entrega también llama la atención aquí en la medida en que -dice el autor- lo íntimo de la persona, sin tener en cuenta el entorno, convierte el valor en el centro del "mundo". Así : el verdadero enamoramiento así como la verdadera abnegación por algo y especialmente por alguien. Así también : la verdadera religión (mostrando esto en el culto, entre otras cosas). ¡En el grado fuerte "el apreciador no ve otra cosa"!

3. La valoración estimativa.- "Apreciar" es valorar algo, otra cosa. El prestigio social, la obtención de beneficios, la obtención de dinero, por ejemplo, son de primer orden, el resto "sirve", se valora "en función de". Tal valoración no es espontánea, sino que atestigua la mente calculadora. - La sociedad civilizada que no se centra en el hombre como persona en sí, sino en "la posición" en esa sociedad, "valora" con frecuencia.

4. La valoración de los valores.- La persona se aleja de cualquier valor. Ya la valoración lleva tal cosa en germen. Lo que se hace especialmente imposible dentro de esta actitud es la entrega a un valor. A lo sumo, se llega a alguna experiencia psíquica "en respuesta a" valor, - en forma de 'esteticismo' (los valores estéticos se 'subjetivizan'), de 'crítica' (los valores de verdad se reducen a afecciones subjetivas), de actitud irónica - sarcástica ante la vida (el mundo, el prójimo, la cultura son 'vistos' como por un extraño con la preferencia por lo que Bettermann llama "humor" pero que en realidad equivale a lo que coloquialmente se denomina "ironía" y "sarcasmo").- El hombre inmerso en la "masa moderna" lo hace fácilmente porque pertenece a esa masa pero "no cuenta". Los intelectuales que sucumben al nihilismo cultural exhiben una alienación de valores a su manera elitista. - Según Bettermann sin embargo, la alienación total de valores sólo se da en los psicóticos.

Asombroso -dicen los críticos- es el hecho de que el autor ponga entre paréntesis lo más completamente posible "por razones metodológicas" la esencia misma del valor, lo que el valor es en realidad y por lo que se distingue del resto de la realidad. En efecto, ¡esa esencia se pone constantemente en primer lugar! Sólo sus juicios de valor sobre actitudes básicas hacia los valores así lo exigen. Si el "valor" no fuera algo que se capta con la mente (percepción racional, sentimiento y mente) como algo que nos reclama, como algo que exige compromiso porque cuenta como "algo superior", ¿cómo podría Bettermann la alienación del valor como algo inferior?

Bettermann ve su tipología como una tabla de temperamentos. Reacciona constantemente contra la tipología de Ed. Spranger (1882/1863), quien, siguiendo los pasos de W. Dilthey (1833/1911) diseñó una psicología estructural "verstehende". Spranger nos dejó una tipología de las formas de vida. Ésta se basa en los propios valores como contenidos. "Dime qué valor tienes y te diré qué alma tienes". Así es como el lapidario SprangerEl alma teórica, la económica, la estética, la social, la voluntad de poder y la religiosa son las principales "formas de vida" que Spranger discierne como respuestas a las diferentes esferas culturales. Así funda una psicología cultural. Nótese que una forma de vida tolera otras valoraciones pero como secundarias. Así, el alma económica se pregunta: "¿Qué rinde?". Y así en religión, el éxito económico es el signo por excelencia de la "gracia divina". Y los semejantes son ante todo "útiles".

2.3.5 El juicio ético se apoya en axiomas

Muestra bibliográfica: R. Barthes *L' aventure sémiologique*, París, 1985, 115 y 148. El autor habla de una sistemática (par de conceptos) en la retórica antigua y medieval que sigue vigente y que Juan de Salisbury (1115/1180), el humanista, concibió como central.

En su *Metalogicus* (Sobre la lógica), arremete contra la excesiva separación entre filosofía teórica (entonces llamada "dialéctica") y literatología (entonces llamada "retórica"). Al fin y al cabo, la dialéctica se limita a lo universal, mientras que la retórica se interesa por lo singular. En una historia, por ejemplo, o en un drama, las personas actúan en situaciones singulares y concretas que incluyen multitud de detalles (tiempo, lugar y otras circunstancias).

"Tesis / hipótesis". Esta sistemática puede entenderse dentro de la retórica de la época.

- **1. Tesis.** Latín: positio, propositum. Es el dominio de la dialéctica porque una "tesis" es una proposición o juicio generalmente válido. Por ejemplo: "El tirano, si transgrede los límites, puede en conciencia ser asesinado" o "El hombre, si no quiere extinguirse, está obligado a casarse". Nota: Se ve: los juicios "éticos" o "morales" tienen como dicho

"obligatorio / no obligatorio (permitido) / obligatorio no (prohibido)". Eso es dialéctica, moral teórica.

- 2. Hipótesis. Latín: causa, negotium. La retórica se expresa en proposiciones situadas (singulares - concretas). Así: "Este dictador aquí y ahora, puesto que es perjudicial para las fronteras, puede ser asesinado en conciencia" o "Esta chica aquí y ahora, si está en edad de casarse, debe hacerlo". Especialmente en este último caso, pero también en el de un tirano, uno siente que se plantea un problema práctico de conciencia. Muy singular-concretamente, "Si para el hombre el matrimonio es un deber y Anneke es un hombre, para Anneke el matrimonio es un deber" plantea el problema del paso de un juicio universal a uno singular. El sentido común protestará inmediatamente: "Que el matrimonio para la humanidad en su conjunto es un deber, ¡sí! Pero esto no implica que para un ser humano singular y concreto como Anneke, ¡el matrimonio sea un deber!".

Situación moral. R. Le Senne (1882/1954) planteó el problema desde su filosofía espiritualista de la mente en forma de objeción a lo que se ha llamado "moral racionalista": "El programa completo de una ética racional (nota: teoría moral) fue prometido más que elaborado por la moral racionalista porque, como la ciencia deductiva, también ella ha tropezado con la diversidad siempre hasta cierto punto imprevisible de la experiencia". (*Traité de morale générale* (1942)).

Lo que Le Senne dice aquí de forma moderada -deducir un código de conducta factible en la práctica sólo a partir de meros axiomas morales generales- es pasar por alto la imprevisibilidad de la vida práctica. Pero una moral de situación extrema -influenciada en parte por un existencialismo- la lleva tan lejos como para negar cualquier axioma general sobre el comportamiento consciente. Lo que culmina en una forma de comportamiento individualista - subjetivista.

Juicio contextual. El contextualismo en la materia lo plantea de otro modo:

- (1) un problema de conciencia sólo puede surgir y resolverse
- (2) en el contexto de axiomas ya aceptados
- (3) que, a su vez, no puede cuestionarse salvo apelando a otros axiomas.

Matar a un dictador de forma responsable presupone como axioma que tal cosa puede o incluso debe hacerse en conciencia en una serie de casos, pero una circunstancia dentro de la situación real -por ejemplo, lo demasiado impracticable a nuestro juicio- nos hace recurrir a otro axioma, a saber, "uno prefiere no realizar un acto demasiado impracticable".

En otras palabras, el contextualismo no reniega de los axiomas, sino que prevé situaciones que invocan otros axiomas. Extraemos la definición de contextualismo (ético) de R. Nadeau, *Voc. technique et analytique de l'épistémologie*, PUF, 1999, 111.

2.3.6. Esta partícula resume:

Kant abogó por una clasificación de los juicios. Según él, un juicio analítico no aporta ninguna información nueva sobre el tema; un juicio sintético, sí. Los juicios sintéticos, según él, pueden ser empíricos o metafísicos. Los empíricos se basan en la experiencia sensorial. Los metafísicos preceden a la experiencia. No todo el mundo está de acuerdo con esta clasificación.

Un axioma es una proposición dentro de un conjunto de proposiciones relacionadas o axiomáticas.

La formalización reciente prohíbe cualquier interpretación semántica en una axiomática de este tipo, de forma que su contenido sólo es revelado posteriormente por las inferencias dentro del sistema. Es lo que se denomina "método hipotético-deductivo".

Emitir un juicio de valor correcto requiere de antemano definiciones correctas. Aun así, un objeto material puede dar lugar a una multiplicidad de objetos formales. A pesar de que las cosas existen "per se", siguen estando sujetas a la perspectividad, a diferentes juicios de valor.

Muchos juicios de valor también tienen que ver con la actitud básica del individuo. Esta actitud puede ser ingenua, enfática o apreciativa. La actitud básica también puede adoptar una forma enferma: las personas se muestran entonces -casi psicóticamente- como alienadas de los valores.

Spranger nos dejó una tipología de las formas de vida.

El juicio ético se apoya en axiomas. La tesis o proposición generalmente válida puede verse eclipsada por la hipótesis en casos singularmente concretos. La vida presenta una variedad de experiencias que no siempre se pueden prever, de modo que, tras una cuidadosa reflexión, se prevén situaciones en las que se recurre a axiomas distintos del original. Se habla de juicio contextual.